

Madrid, 3 de enero de 1953.

Sr. Don Ramón Otero Pedrayo  
Trasalba. (Orense)

Mi querido y respetado don Ramón,

Mil y mil gracias por su magnífico prólogo a la primera edición gallega de mi novela "La familia de Pascual Duarte". Es para mí el mejor aval y la más deseada presentación. Las páginas que ha tenido la gentileza de enviarme son, como suyas, bellísimas e inteligentes. Confío en que la edición esté a la altura de sus cuartillas y pueda complacerle.

Como deseo que las cosas salgan lo mejor posible, he suspendido, casi heroicamente, la traducción que yo mismo había iniciado. No quedaba como desearía verla. Mi gallego -un gallego de Rías Baixas y no muy cultivado- es peor de lo necesario y he renunciado, no sin dolor, a llevar la versión hasta el fin.

Tengo el propósito, que ya veremos hasta donde puedo conseguir, de que la edición gallega del Pascual Duarte sea, fuera de toda duda, la mejor de todas. A este efecto, creo más honrada mi renuncia que una insistencia sin demasiado objeto.

Hey mismo escribo a nuestro común y admirado amigo Vicente Risco rogándole ponga su hábil mano a la tarea. Si usted le ve, no deje de animarlo. Preleguista y padrino -aunque el Casares no le advierta- entiendo que són sinónimos.

Al gran Laxeiro, a quien he visto hace poco en Buenos Aires, le encargaré las ilustraciones. Si las cosas salen según mi pensamiento, creo que podré ofrecer una curiosa muestra de la cultura gallega trabajando en equipo. ¡Ya veremos!

Reciba, mi querido don Ramón, con mi gratitud, la expresión de mis votos más sinceros por su felicidad en el año de 1953. Y mi saludo más cariñoso y más respetuoso.